

**LA FUNDACION DE LOS SACERDOTES DEL SAGRADO
CORAZON EN URUGUAY**

PRESENTACION O INTRODUCCION

La historia de los dehonianos holandeses en Uruguay, junto con la de Argentina, es necesaria para entender un poco la fundación de la Congregación en Chile.

Desde el comienzo trataron de realizar en Chile lo que no habían podido conseguir en Uruguay y Argentina, por ejemplo la fundación de un colegio con miras a posibles vocaciones.

En este estudio presentamos la historia de los 10 primeros años de la obra de la Congregación en Uruguay. Llama la atención que otra vez, como en Val-des-Bois, y Camaragibe, fue un industrial textil que nos invitó a comenzar la obra. Así el trabajo pastoral, desde el comienzo, tenía un acento social.

Que la lectura de estas páginas nos ayude a conocer un poco más a las personas que después vinieron a Chile, donde encontraron un ambiente más propicio para su trabajo pastoral.

Nuestros padres holandeses, en 1938-1939, mientras estaban en Argentina, varias veces pensaron en una fundación de la Congregación en Uruguay.

Por medio del P. Elizalde, párroco de la Parroquia Ciudadela en Buenos Aires, se enteraron de que en Montevideo se buscaban sacerdotes para que se encargaran de la dirección espiritual de algunos colegios católicos en la ciudad. Sin embargo estos proyectos no prosperaron.

Fue en enero de 1940, cuando el industrial belga, Leonardo Steverlynck, propietario de una fábrica textil en Montevideo, invitó a nuestros padres a encargarse de la pastoral social de sus obreros. Ya les había construido una Iglesia, "El Salvador". Por el deseo que había de fundar una obra en Uruguay, su invitación encontró buena acogida. En el mes de marzo, aumentaron las conversaciones y en el mes de mayo el Consejo Regional aceptó en principio la obra. Por eso el P. J. Karskens, Superior Regional, fue el 13 de junio a entrevistarse con el Sr. Steverlynck para arreglar algunos problemas, también de orden económico. Se acordó que los padres iban a recibir mensualmente el honorario de 200 pesos. En el consejo regional del 24 de junio se pidió que la dirección de la fábrica lo confirmara por escrito. Además se comunicó que el Arzobispo de Montevideo, Mons. Aragone, antes de invitarnos oficialmente, quería pedir informaciones sobre la labor de nuestros padres en Argentina al Cardenal Copello, Arzobispo de Buenos Aires.

El día siguiente, el 25 de junio, el P. Karskens escribió al P. Juan Smeets, párroco de La Ramada, que le gustaría que él fuera a Montevideo para comenzar la obra.

Pero el consejo regional de los días 27 y 28 de agosto, después de muchas conversaciones, se llegó a la conclusión de que sería mejor que el mismo P. Karskens comenzará allí. Por eso el P. Antonio van Rixtel lo sucedió, el 15 de septiembre como párroco de Santo Cristo en Buenos Aires, a pesar de haber llegado recién a Argentina, para estar más libre para hacer los trámites necesarios y para preparar el cambio. Extraña un poco esta decisión, pues así el Superior Regional estaba lejos del resto de la Región. Había en estos días ciertas tensiones entre el P. Karskens y algunos de los padres. Puede ser que esto haya sido una de las causas de la salida del P. Karskens a Uruguay.

En el consejo regional del 29 de septiembre se comunicó que el Arzobispo de Montevideo ahora nos invitaba oficialmente a tomar la futura parroquia de "El Salvador" y que la dirección de la fábrica aseguraba el sustento económico del párroco. Como el P. Karskens le gustaba tener a un Hermano consigo fue nombrado el Hermano Nicasio van Vliet para Montevideo.

El 28 de octubre el P. Karskens y el Sr. Steverlynck tuvieron una entrevista con Mons. Aragone, Arzobispo de Montevideo. Este renovó su invitación a tomar la futura parroquia "El Salvador". El P. Karskens le informó que tenía bastante personal para aceptar la obra, pero le pidió que la parroquia fuera entregada a la Congregación "ad nutum Sanctae Sedis", o sea por tiempo indefinido. Dos días después, el 30 octubre, le escribe, que después de haber

consultado a sus consejeros, acepta la parroquia. Vendrán por el momento un padre y un hermano. Pide que se entregue la parroquia a la Congregación por lo menos “ad usumfructum perpetuum”, en usufructuo perpetuo. Pues ésta era la intención del Sr. Steverlynck, benefactor de la obra.

El 6 de noviembre de 1940 el Arzobispo de Montevideo escribió la siguiente carta al Sr. Dr. Juan Antonio Bourdieu en Buenos Aires:

“Tuve la inmensa satisfacción de recibir su amable carta, en la que expresa tan laudatorios y edificantes conceptos sobre el P. Karskens y sobre la digna Congregación a que pertenece. Ha sido un gran consuelo el saber, por tan calificado amigo, que entrego una importante zona de esta ciudad a tan celosos sacerdotes y fervientes apóstoles del Evangelio. El 9 de noviembre, Dios mediante, comenzarán, entre nosotros, su misión apostólica, y espero que ella redunde en beneficio de las almas que les serán confiadas.

Se ha elegido este día porque la Iglesia estará dedicada al Salvador; y, a la verdad, que el generoso donante de la misma ha levantado un magnífico edificio para que sirva de amable albergue al Salvador de los hombres, presente en la sagrada Eucaristía. Muy agradecido de su deferencia, me complazco en reiterarle los sentimientos de mi mayor consideración y cristiana estima”.

¿Quién era el Sr. Dr. Juan Antonio Bourdieu?

Sabemos que estaba muy relacionado con la Conferencia de San Vicente en Buenos Aires. Se había encontrado por primera vez con el P. Karskens en julio o agosto de 1938. Los dos se habían hecho muy amigos. A veces meditaban juntos textos de la Biblia, como consta en la correspondencia del P. Karskens. Era también amigo del diplomático chileno en Argentina, el sacerdote Diego de Castro Ortúzar. Ellos dos habían intervenido en 1938 y 1939 para que el Obispo de Azul, Mons, César Cánova, invitara a nuestros padres a atender la parroquia de Benguerie en su diócesis, proyecto que no fue realizado.

A lo mejor había intervenido ahora también frente al Arzobispo de Montevideo porque la respuesta a la información pedida al Cardenal Copello no decía mucho: “Como los Sacerdotes del Sagrado Corazón hace poco han llegado a Argentina, no puedo decir mucho todavía sobre ellos”. Parece que no quiso comprometerse. Según esta carta, nuestros padres comenzaron su labor en Montevideo el 9 de noviembre de 1940. Por una reseña que el P. Karskens en 1946 hizo sobre el trabajo de la Congregación en Uruguay, en holandés y en inglés, sabemos que la Iglesia del Salvador fue consagrada el sábado 8 de noviembre y que los servicios litúrgicos comenzaron en forma normal el día siguiente. Así

sale también en los “Anales” de la Provincia holandesa del 24 de junio de 1946.

La iglesia del Salvador quedaba a 6 km. del centro de la ciudad. Hasta ahora el sector había sido atendido por los padres sacramentinos, cuyo párroco, el P. van Ham, holandés, había dado todo su apoyo a la llegada de nuestros padres. Hasta les ofreció alojamiento mientras se terminara la construcción de la casa parroquial.

El 13 de diciembre, el nuevo Arzobispo de Montevideo, Antonio Barbieri, capuchino, dio permiso a la Congregación para establecer una casa religiosa en esta Arquidiócesis, quedando “supeditada al juicio del Ordinario la aceptación del lugar elegido”.

El 21 de diciembre llegó a Montevideo el Hermano Nicasio van Vliet para formar comunidad con el P. Karskens.

El 31 de diciembre se hizo el siguiente contrato entre el Arzobispo de Montevideo y el P. Karskens, representante de la Congregación.

“Nos, el Dr. D. Antonio María Barbieri, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica, Arzobispo de Montevideo.

En uso de nuestras facultades ordinarias, declaramos por las presentes que de acuerdo con nuestro llamado, recibimos complacidos en esta Arquidiócesis a los Sacerdotes del Sagrado Corazón de San Quintín, para hacerse cargo de la nueva Parroquia del Salvador...; y, en nombre y representación del Arzobispo de Montevideo, entregamos a la mencionada Congregación, durante treinta años, prorrogables por otros treinta, y con opción privilegiada a una nueva prórroga, el usufructo de la Iglesia y casa construidas merced a la munificencia de sus generosos donantes Don Leonardo y Don Pablo Steverlynck, y la administración de la referida parroquia “ad nutum episcopi...” La Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de San Quintín reconoce como propiedad exclusiva de la Curia Arzobispal los terrenos y los edificios que ésta le entrega, y se compromete al pago de las contribuciones e impuestos creados o a crearse en el futuro”.

El 2 de febrero de 1941 la Iglesia fue declarada iglesia parroquial y el P. Karskens nombrado primer párroco de “El Salvador”.

Una de las primeras cosas que el P. Karskens comenzó a hacer junto con el Sr. Leonardo Steverlynck fue la organización de la comunión pascual de todo el personal de la fábrica. Fue un gran éxito. Asistió el mismo Sr. Obispo. Después los dos organizaron una semana de Estudios Sociales. Consiguieron que en 15 fábricas fuera pagado lo que se llama “el salario familiar”. El P. Karskens tenía un gran interés por lo social. Recién llegado a Argentina en 1938, tuvo ya una entrevista con el Director de la Escuela de Trabajo Social en Buenos Aires, para orientarse sobre lo que había en este aspecto.

El Arzobispo, entusiasmado por el trabajo realizado, al fin de la Semana de los Estudios Sociales, el 15 de mayo, nombró al P. Karskens asesor de una organización obrera ya existente, llamada “Casilla de los Obreros”. Era una asociación más caritativa que social. Al mismo tiempo lo encargó de la organización y la fundación de la Acción Católica

de los Obreros.

El 17 de junio el P. Karskens contó en la reunión del consejo regional, realizada en Buenos Aires, todos estos resultados conseguidos en Montevideo en tan corto plazo. Además informó que el Sr. Nuncio conoce a nuestra Congregación y quiere tener a 10 religiosos más en Uruguay. Igualmente el Arzobispo quiere tener más sacerdotes nuestros. Parece también que hay más vocaciones en Uruguay que en Argentina. En Holanda hay 10 cohermanos que se ofrecieron para nuestros trabajos en Argentina. La dificultad es cómo hacerlos llegar a causa de la guerra. El Hermano Nicasio tiene una vida muy monótona en Montevideo. El P. Karskens le gustaría dejarlo ir un tiempo a Buenos Aires.

Mientras tanto creció la Obra de "La Casilla". Al lado de ella se formó la "Acción Social Obrera Católica" (A.S.O.C.). Igualmente durante una jornada de la juventud masculina en la ciudad de San José, fue fundada la "Juventud Obrera Católica: (J.O.C.). Por todo este trabajo social el P. Karskens no podía cumplir bien su misión de párroco de "El Salvador". Fue por eso sucedido en noviembre por el P. Bartels, quien llegó a Argentina en agosto de 1938. Desde diciembre de 1941 nuestros padres atendían la capellanía de "las Franciscanas Misioneras de María". Estas hermanas trabajaban en la "Casa del Niño", una institución semifiscal a favor de los niños abandonados, con el anexo de una casa para madres solteras. El P. Karskens fue nombrado por el Arzobispo capellán de las hermanas y de la obra.

En cuanto a los padres holandeses que querían venir a Argentina, el Superior Provincial de Holanda hizo saber que se había pedido la intervención del Embajador de Holanda en Berlín. Igualmente el Arzobispo de Santiago del Estero, que había solicitado a algunos sacerdotes nuestros, puso la causa en manos del Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina; pero hasta ahora todo sin resultado alguno.

En el mes de febrero de 1942 el P. Karskens fue a tomar unas semanas de vacaciones y "refuerzo espiritual" donde su gran amigo el Dr. Bourdieu en Argentina. Por eso el P. Juan Hooft vino desde Tafi Viejo a reemplazarlo durante su ausencia.

En este mismo mes, el P. Karskens fue nombrado profesor, consejero y miembro de la directiva de la Escuela de Trabajo Social de Uruguay. También le fue ofrecida una beca de estudios sociales primeramente en Estado Unidos y después en Inglaterra. Antes de ir a Argentina había trabajado en Inglaterra, así el idioma no le era problema.

Además dictó durante este año un curso de sociología en el Seminario Mayor y en el Instituto de Catequesis. Fue invitado también a celebrar y predicar los días domingos a las cuatro grandes iglesias de la ciudad.

En el mes de mayo se inauguró la nueva oficina de la A.S.O.C. en el centro. La obra había crecido mucho y necesitaba una oficina central. El P. Karskens comenzó a organizar toda su labor social ahora desde aquí. Durante el día aprovechaba la hospitalidad del P. Claudio, Superior de los Padres Oblatos de María. En la noche pasaba a su propia

comunidad. Fue en esta época que la A.S.O.C. fue incorporada a la Acción católica de hombres.

Al P. Bartels le gustaba Montevideo. Se metió de lleno en el trabajo parroquial, pero su sistema, un poco personalista e independiente, no le gustaba tanto al P. Karskens. Tampoco no era muy claro en sus finanzas, problema que no era solamente de ahora. Por eso se formó un clima un poco desagradable entre los dos. Durante este mismo año el P. Bartels fue también invitado por la dirección del Liceo francés a dar clases de religión. Como tal, le tocaba preparar a los alumnos de la preparatoria a su Primera Comunión.

El Hermano Nicasio, por su parte, estuvo un tiempo en Argentina ayudando a pintar unas habitaciones. Será su profesión más preferida, pasando por las diferentes casas de la Congregación. Como buen religioso fue un gran apoyo para el P. Karskens.

El año 1943 trajo varias novedades. El 27 de enero llegó el P. Klomp-Alberts a Montevideo para reemplazar al P. Bartels, como párroco. Había trabajado antes en La Ramada y en la parroquia de Santo Cristo en Buenos Aires, donde su salida fue muy lamentada.

El 2 de febrero de 1943 escribió el P. Karskens al P. Juan Smeets en La Ramada:

“El 8 de febrero comienzo a vivir en nuestra nueva casa en Montevideo, Eduardo Acevedo 1139. A principios de marzo vendrán 12 estudiantes universitarios y abriremos el ‘Hogar Estudiantil Universitario Católico’. Al mismo tiempo comenzaremos una capellanía en el colegio de la Sagrada Familia. Así espero poder llegar a un equilibrio económico después de dos años y medio de dificultades”.

El “Hogar Estudiantil” nos fue entregado por el Arzobispo de Montevideo a petición del P. Karskens y bendecido por él el 28 de febrero.

El colegio de la Sagrada Familia tenía unos 1500 estudiantes y la Comunidad de los Hermanos que lo atendía tenía 60 personas. El 1 de marzo el P. Bartels fue nombrado capellán del colegio y de la comunidad. Fue por medio del Sr. Nuncio que se nos entregó este trabajo, que exigía la presencia de dos sacerdotes.

Por eso el 11 de marzo llegó a Montevideo el P. Antonio van Rixtel, después de haber permanecido antes algunos días con el Sr. Bourdieu. Pero muy luego comenzaron las dificultades.

El 15 de abril el P. van Rixtel fue encargado por el Arzobispo del estudio de un plan de reorganización integral del diario católico de Montevideo: “El Bien Público”. A mediados de mayo, el Sr. Arzobispo le pidió una contestación a la pregunta: “¿Bajo qué condiciones quiere Ud. encargarse de la responsabilidad del diario?”. El 17 de mayo le envió la respuesta. Mientras tanto el P. Antonio publicó dos artículos en el diario; uno era

introdutivo, otro una explicación del Evangelio del domingo. Causaron un gran revuelo. El viernes 21 de mayo el padre fue llamado al Obispado y acusado de milenarismo por el contenido de los dos artículos. Monseñor le preguntó si era cierto que era milenarista. A esta pregunta le contestó que rechazaba el milenarismo, no solamente por motivos disciplinares, sino también por convicción, pero que creía firmemente en la doctrina del Reino, que es de enseñanza bíblica y de tradición apostólica.

Surgieron también dificultades con la Comisión diocesana “Pro Fide Tuenda”, por la misma razón. Igualmente el P. Antonio fue acusado de proclamar el milenarismo entre las señoritas de la Acción Católica y en el “Hogar Estudiantil”, donde hacía clases de Sagrada Escritura.

Estas dificultades causaron ciertas dudas acerca de nuestros padres y de nuestra Congregación.

El 16 de julio partió el primer postulante nuestro de Uruguay a Estados Unidos para hacer su Noviciado y estudios de filosofía y teología. Por falta de lugar en el “Hogar Estudiantil”, había sido pensionista en la casa del P. Klomp-Alberts, o sea en la casa parroquial.

El 30 de septiembre, el P. Juan Smeets, ecónomo regional, envió una carta de protesta al P. Karskens sobre ciertos hechos relacionados con el “Hogar Estudiantil”. Se queja de que el P. Karskens no le hubiera consultado cuando planificó esta obra. Quiere saber cuánto le cuesta la casa que ocupa ahora en Eduardo Acevedo 1139, cuánto es el monto de la instalación, quién lo financia, si ha invertido dinero de la Congregación, etc.

Quien ha conocido de cerca al P. Smeets, extraña mucho esta carta. El P. Juan tenía un gran respeto a la autoridad, pero por otro lado tenía también un gran sentido de responsabilidad. Le debe haber costado mucho escribir esta carta al P. Karskens.

Este le contestó que la casa que está ocupando en Eduardo Acevedo es una casa que arrienda desde el 1 de febrero por 100 pesos uruguayos al mes. Tiene un contrato por dos años. Hasta julio de 1943 ha invertido en la instalación 6.469 pesos uruguayos, pagados o por pagar por la Comisión Económica de la Federación Uruguaya de Estudiantes Católicos. Esta entidad le prometió pagar el dinero antes del 1 de febrero de 1945, cuando termina el contrato. Dice que ha actuado así por razones que no le puede explicar. Tampoco informó antes sobre todo esto a sus consejeros. Ha dado un préstamo para ciertas cosas de fondos de la Congregación que el Padre General le había dado, y de los cuales solamente él es el responsable.

Así el año 1943 había traído nuevas obras para la Congregación en Uruguay, pero también grandes problemas. En octubre el P. van Rixtel tuvo que dejar su cargo de segundo capellán en el colegio de la Sagrada Familia por sus presuntas doctrinas milenaristas.

El P. Karskens que, como parece, simpatizaba con las creencias del P. van Rixtel,

protestó el 10 de febrero de 1944 por esta medida, ante el Arzobispo de Montevideo. Este último le envió la siguiente carta dos días después:

“Se extraña Ud. que yo haya aconsejado al Hno. Superior de los Hermanos. de la Sagrada Familia que pidiera el retiro del P. Antonio van Rixtel de capellán del colegio; alegando que el padre en cuestión es de actividad sumamente eficaz y de espíritu sumamente sobrenatural. No voy a entrar a examinar esas cualidades por no ser de mi directa incumbencia; pero, sí, voy a exponerle con toda claridad las razones que motivaron mi consejo al Hno. Superior del Colegio.

Como ya he tenido ocasión de hablar varias veces con Vuestra Reverencia sobre las opiniones teológicas del P. van Rixtel, V.R. sabe bien que yo no estaba conforme. Me asiste a este respecto el derecho y el deber de vigilar, a norma de los S.S. Cánones, y de hacer las oportunas observaciones. Y esto es de mi exclusivo derecho, de tal suerte que, aun cuando me equivocara, es necesario acatar las disposiciones, sin perjuicio de un recurso en devolutivo. Yo he usado este derecho con toda calma, con toda paciencia, con toda lealtad y sin poner en ello nada que no fuera exigido por la vigilancia que debo tener en materia tan delicada... He hecho estudiar el asunto por los sacerdotes que, en mi Arquidiócesis, he considerado y considero más preparados en S. Teología y S. Escritura; y como sé que V.R. ha manifestado que todas esas prevenciones se debían a los RR. PP. de la Compañía de Jesús, como represalia por varias expresiones poco edificantes con que de sus religiosos se refieren a los Padres Jesuitas, en círculos de estudios, yo he pedido también el juicio a sacerdotes del clero y de otras Congregaciones religiosas, V.R. lo sabe bien, porque todo esto lo hablamos oportunamente.

Llegadas las cosas a este punto, el 8 de junio del año 1943, yo llamé a V.R. como Superior del religioso en cuestión, para ponerlo oficialmente al corriente. Yo tengo en mi libro de audiencias el resumen de esa conversación que se lo transcribo, por si V.R. lo hubiera olvidado. Dice así: ‘P. Karskens: le hablé del P. van Rixtel; dije que no hable del milenarismo; que si quiere exponer su doctrina yo no tendré inconvenientes en mandarla a Roma para el juicio; que eso (la predicación del P. van Rixtel) compromete a la misma comunidad; que avisaba yo paternalmente para no tener que tomar otras medidas. Prometió (el P. Karskens) todo; y en el caso mandará (al P. van Rixtel) a

la Argentina’.

A esto que tengo documentado en mi libro de audiencias, agrego que recuerdo haberle dicho, que yo no quería poner nada de mi cosecha personal como teólogo; que deseaba en este asunto tener la opinión clara de Roma; que para que Roma conociera las opiniones del Padre sin interpolaciones, que el mismo interesado las expusiera en un memorándum, y que si Roma las aprobaba, aun cuando son contrarias a mis convicciones personales, yo las haría predicar por el mismo padre en mi Iglesia catedral. ¿Recuerda?. Creo que no puede darse una posición ni más justa ni más serena, ni más paternal, ni más sobrenatural; V.R. así me lo dijo en esa ocasión; y recuerdo que hablamos con el Excmo. Sr. Nuncio a este respecto, le pareció la cosa encarada de la mejor manera.

Como V.R. sabe, nada se hizo de cuanto yo había encomendado; ni el padre hizo memorándum, ni dejó de enseñar sus doctrinas, ni fue enviado definitivamente a Buenos Aires. Yo he encomendado la vigilancia de este asunto a la Comisión “Pro Fide Tuenda” que he formado en la Arquidiócesis, y puedo dar fe de todo esto.

Expuestos estos preliminares y derivándolo hacia el caso de la Sagrada Familia, el Hno. Director me ha informado por escrito sobre la actitud del P. van Rixtel, resumiéndola a estos puntos.

El P. que V.R. sabe, ha dicho en clases a los alumnos y varias veces:

- En general los sacerdotes no saben la Sagrada Escritura
- Para mi la Biblia no tiene ningún punto oscuro
- El Apocalipsis es de una claridad meridiana y su interpretación no me ofrece ninguna dificultad. Las personas que opinan en otra forma son ignorantes.
- En estos países se predica un Evangelio que no es el Evangelio de Jesús.
- Ha insistido sobre el milenarismo y la doble resurrección.
- Ha rezado en clases un Padrenuestro distinto del que se reza habitualmente.
- Tiene una fórmula propia para el Dios te Salve
- En la Misa de los alumnos, muy a menudo ha rezado hasta siete colectas distintas
- Sus palabras de condenación contra las personas ignorantes que enseñan la Sagrada Escritura afectan al mismo profesor de clases.

... V.R. puede comprender que, en conciencia, yo no podía permitir

que un tal sacerdote, con todas las dotes y santidad que V.R. quiera, enseñe en un colegio e infunda esas ideas a más de mil alumnos de mi Arquidiócesis”.

Le dice después que llevará a Roma el expediente en cuestión en su próxima visita “ad limina”.

Creo que no fue muy prudente del P. Karskens defender al P. van Rixtel ante el Arzobispo y sin mucha argumentación, comprometía más así a la Congregación como tal. Indirectamente el Arzobispo le llama la atención por esta actitud.

Durante todo el año 1944 seguían las dificultades con el Arzobispo a causa de las supuestas doctrinas de milenarismo del P. van Rixtel. Había dejado de enseñar Sagrada Escritura en el Hogar Estudiantil, pero seguía haciendo semanalmente dos encuentros privados con un pequeño grupo de jóvenes.

El 10 de junio el Arzobispo por medio del Rector del Seminario Metropolitano le pidió terminar con ellos, lo que hizo en forma inmediata.

Veamos ahora las otras obras.

Desde el año pasado los padres Karskens, Bartels y van Rixtel vivían en el “Hogar Estudiantil” junto con unos 10 ó 11 jóvenes. El Arzobispo había aprobado los estatutos del Hogar. En 1944 llegaron muchas nuevas solicitudes de ingreso, por eso a través de unos cambios menos felices se aumentó la capacidad de la casa a 16 jóvenes. El ambiente de 1943 había sido muy bueno. Todo cambio este año. No conocemos las causas. Solamente sabemos que el 5 de enero de 1944 un grupo de jóvenes del Hogar pidió al P. Karskens que el P. van Rixtel pudiera retomar las clases de estudios bíblicos que les habían hecho mucho bien. Era claro que el P. Karskens no podía cumplir con estos deseos.

Como la parroquia del Salvador fue erigida un 2 de febrero y que el 11 del mismo mes se celebraba la fiesta de la Virgen de Lourdes, el P. Bartels, siendo párroco en 1942-1943, hizo una gruta de un metro y medio de altura. Cada noche iba a rezar con los niños a la gruta, hasta que, con motivo de la construcción de alta tensión, se cayó un árbol sobre la grutita y la destruyó. Pero el párroco quedó con la idea que una grutita de la Virgen de Lourdes podría hacer mucho bien. Como ya sabemos, el P. Bartels entretanto fue nombrado capellán del colegio de la Sagrada Familia y sucedido por el P. Klomp-Alberts. Este conversó con algunas personas influyentes y en junio de 1944 se decidió edificar una gruta grande. Los planos fueron confeccionados y presentados al Arzobispo que se entusiasmó mucho y prestó su completa cooperación en los próximos años. Colocó la primera piedra el 11 de febrero de 1945.

En el sector de la parroquia había cuatro escuelas públicas. El P. Bartels, siendo párroco, había comenzado en el local del Círculo Social Flandes de la fábrica una pequeña escuela particular. Con la ayuda de la familia Steverlynck se construyó un local propio que

fue inaugurado el 18 de mayo de 1944 y contaba en 1946 ya con 125 alumnos, lo que era más que tenía la escuela pública del barrio municipal; uno de los cuatro sectores de la parroquia, un sector de 200 casas para obreros municipales y policías.

El 8 de enero de 1945 el P. Karskens envió la siguiente carta a sus consejeros Cornelio Kokke y Antonio van Rixtel:

“Hace más o menos dos años comencé definitivamente con la fundación del Hogar Estudiantil en Montevideo. Está por terminar el contrato de arriendo que hicimos con el propietario de la casa. Después de dos años de experiencia, creo que necesitamos una casa más amplia. Con otras personas creo que, con 30 jóvenes podemos llegar a un equilibrio entre las entradas y gastos ordinarios, quedando un pequeño margen de ganancias. Hace dos años di el primer paso sólo, bajo mi propia responsabilidad, obligado por las circunstancias. No quiero justificar con esto todo lo que hice, pero ustedes, que me conocen más de cerca, saben también que por eso estos dos últimos años no han sido muy fáciles para mí. Ahora viendo la necesidad de un segundo paso, no quiero hacerlo sin el permiso de ustedes y la seguridad de su cooperación. Me gustaría comprar una casa más amplia, propiedad de la Congregación. Para poder hacerlo necesitamos un préstamo con un bajo dividendo, que no será difícil conseguir con los Steverlynck. Esto no significa que todo será ahora más fácil, pero sí tengo el apoyo moral e indirecto de ustedes y con el apoyo directo del P. van Rixtel, creo poder dar este paso. Necesitamos el mes de febrero para hacer propaganda para aumentar el número de los estudiantes. El P. van Rixtel y yo creemos que hace falta la presencia del P. Kokke en Montevideo. El primero de marzo debe estar lista la casa para recibir a los estudiantes”.

Este proyecto del P. Karskens debía, sin embargo, ser postergado hasta 1946. A lo mejor era poco el tiempo para arreglar todo. Ciertamente se consiguió la ayuda de la familia Steverlynck. Entraron al hogar en marzo 12 jóvenes. La calidad humana fue mucho mejor que la del año pasado.

El 5 de febrero el P. van Rixtel envió la siguiente carta al Arzobispo de Montevideo:

“Con mucha alegría envío a Vuestra Reverendísima Excelencia una copia de mi estudio escatológico. Pídole disculpas por el largo tiempo que me ha llevado su preparación. La índole del trabajo por un lado, y por otro las penosas circunstancias en que he tenido que llevarlo a cabo, harán

entendible este retardo. Con mucha alegría se lo envió, pues estoy convencido de que el libro mismo es la mejor y más práctica expresión de las buenas intenciones que siempre me animaron.

Me siento sinceramente agradecido hacia Vuestra Excelencia y hacia mi Superior que abrieron el camino para escribir este estudio, al que he dado el nombre de "El Testimonio de Nuestra Esperanza", y que representa una tentativa positiva y práctica para hacer disipar la gran confusión que tiene velado el consolante dogma de la Parusía de Nuestro Señor Jesucristo. El hecho de haberlo escrito por obediencia a Vuestra Excelencia y a mi Superior es para mí prenda de que con ello he llevado a cabo la obra que el Señor me puso por delante.

De acuerdo con mi Superior he hecho preparar siete series de 25 ejemplares a mimeógrafo para hacer posible el estudio de este tema entre las autoridades competentes. Pues es lo cierto, y la experiencia nos lo ha enseñado no sólo aquí, sino también en varios países de Sud-América, que la predicación de las profecías y de la esperanza que por consecuencia hemos de alentar, será siempre causa de altercados entre los fieles hasta que los mismos predicadores no se hayan puesto de acuerdo en los puntos fundamentales de los acontecimientos escatológicos. Para esto me propongo hacer una meditada y prudente distribución de los ejemplares disponibles en la esperanza de que sirva para llegar al tan ansiado acuerdo. Es claro que para mi sería un gran consuelo contar en esta tarea con su apoyo, pero dejando a Vuestra Excelencia considerar si tal apoyo será prudente".

El 8 de febrero el P. Karskens escribía al P. Smeets que el P. van Rixtel había terminado su libro y que había entregado los primeros ejemplares al Arzobispo y al Sr. Nuncio que lo están estudiando. Agrega que este último se parece en este momento a alguien "que está descubriendo a América".

El 26 de febrero al Arzobispo pide al P. Karskens no entregar ejemplares del libro del P. van Rixtel a seculares.

El 5 de mayo terminó la guerra. Esto abrió la posibilidad de nuevo personal desde Holanda. Durante los últimos años se había tratado de conseguir a algunos sacerdotes nuestros de nuestras Provincias en el Brasil, especialmente para un colegio que se pensaba abrir en Argentina, pero sin resultado alguno. El fin de la guerra renovó también la correspondencia con Roma y Holanda.

A mediados de mayo llegó a Montevideo el P. Jorge Brezan que había llegado a Argentina en 1940. Fue a vivir en el Hogar Estudiantil.

En julio entró al noviciado en Estados Unidos el postulante Anibal Chalar, de quien ya hemos hablado antes. Nació en Mataoja de Solís (Departamento Lavalleja) el 10 de junio de 1924.

El 28 de agosto el P. Karskens envió la siguiente carta al P. Kokke:

“Esta semana el P. van Rixtel vuelve de Buenos Aires para hacer sus maletas y emprender después el viaje a La Ramada. Tenga la bondad de avisar al P. Smeets y decirle que, como me escribe el Padre General, vendrá para dedicarse al apostolado, igual como los otros. Necesita licencia. Quería pedirle solicitársela a Monseñor Barrère, es decir usted o el P. Smeets. El obispado ha hecho aquí en 1943 una acusación al P. van Rixtel y le ha exigido un documento para testimoniar su ortodoxia. Este documento fue terminado en febrero de 1945 en forma de tesis. Tanto yo mismo como el P. van Rixtel hemos informado ampliamente al Padre General sobre esto, y su traslado a Tucumán tiene relación directa con esto.

Mi actitud personal en este conflicto siempre ha sido la de defender al P. van Rixtel contra acusaciones falsas y exageradas. Era mi obligación y tengo mi conciencia tranquila. Para mi el P. Antonio siempre ha sido un ejemplo de una fe profunda, filial, sencilla, varonil y sincera, un santo varón y un sacerdote trabajador. Le agradezco este ejemplo. Como buen religioso obedece con gusto lo que el Padre General ahora le impone. Sería bueno informar al Obispo sobre una y otra cosa”.

El 11 de septiembre el mismo P. van Rixtel avisó su salida de Montevideo al Arzobispo, Mons. Barbieri:

“Quiero con la presente despedirme de Vuestra Excelencia, expresando mi vivo deseo y mi firme confianza de que la poderosa misericordia de Dios Padre convierta mi permanencia en Vuestro Arzobispado, como también la despedida de la misma en otras tantas bendiciones, según el adagio bíblico: “Todo se convierte en bien para los que aman al Señor”.

Prometo a Vuestra Excelencia seguir teniéndolo presente siempre en mis oraciones y le ruego humildemente hacer otro tanto por mí en aquella unión eficaz que viene del Espíritu Santo”.

El 15 de septiembre el P. Jorge Brezan fue nombrado ecónomo del Hogar Estudiantil.

El P. Karskens quería encuadrar el Hogar dentro del plan general de nuestro trabajo y por eso era necesario que se librara de la administración económica de esta casa.

Para él el Hogar Estudiantil era pastoral vocacional. Hasta ahora esta obra nos había dado dos vocaciones, la de Anibal Chalar y otra de un joven que estaba estudiando ahora latín y griego bajo la dirección del P. Bartels. Este último había comenzado en 1945 a dar clases de francés e inglés en el colegio de los Padres Jesuitas e inglés en el otro colegio de los Hermanos de la Sagrada Familia en Pocitos.

En cuanto a la parroquia del Salvador 1945:

En total había unas 500 familias. El movimiento parroquial anual fue el siguiente: 75 bautismo; 15 matrimonios; 9.500 comuniones; 35 Primeras Comuniones en la parroquia y 20 en el Seminario Episcopal. Unos 200 niños asistían al catecismo.

+ Asociaciones:

- Dos grupos de mujeres de Conferencia de San Vicente
- El Apostolado de la Oración
- El Círculo Social "Flandes" con coro y círculo de estudios
- La Congregación mariana para niñas
- La cruzada eucarística para niños

+ En Formación:

- La juventud Obrera católica
- La Acción Católica para hombres
- La Acción Católica para niñas

La parroquia tenía cuatro sectores o barrios diferentes: El Barrio Municipal, el Barrio Borro, un sector muy pobre, y el Barrio Peñarol y el sector donde se encuentran la Iglesia y la casa parroquial. Este último sector pertenece en gran parte a la familia Steverlynck y está casi sin edificaciones.

El 18 de enero de 1946 el P. Karskens y su Consejo enviaron una solicitud a los señores Julio y Leonardo Steverlynck, pidiéndole un préstamo de 50.000 pesos argentinos sin interés, devolviéndoles 4.000 pesos anualmente desde el primero de marzo de 1947. La carta fue redactada por el P. van Rixtel, motivando la solicitud con las siguientes razones:

- 1.- Están por llegar 14 padres, cuyo viaje, equipamiento y mantención deben ser pagados por la Región Argentina-Uruguay, a causa de la deplorable situación en la cual se encuentra Holanda después de la guerra.
- 2.- La expansión del Hogar Estudiantil en Montevideo.

Esta obra, aún en forma o escala más pequeña, ha mostrado su necesidad espiritual durante los 3 años de su existencia y su posibilidad económica si se agranda la obra.

3.- Queremos abrir en el Centro de Buenos Aires una Casa Central, para atender mejor la colonia holandesa y flaminga y para propagar la devoción al Sagrado Corazón.

El dinero será administrada por el ecónomo regional, el P. Juan Smeets, en conjunto con el Consejo Regional”.

La solicitud fue posteriormente aprobada por el Consejo Provincial en Holanda y por el Padre General.

La familia Steverlynck la aceptó con mucha generosidad.

El 11 de febrero, el Arzobispo de Montevideo vino a bendecir la imagen de la Virgen de Lourdes en la gruta en construcción. La gruta tendrá un frente de 21 metros y una altura de 8 metros y medio. El Arzobispo renovó su deseo que ya había expresado con ocasión de la colocación de la primera piedra: la gruta sería una bendición no solamente para la parroquia, sino para toda la ciudad y un lugar de peregrinación para toda la diócesis.

El 19 de febrero, el P. Karskens envió la siguiente carta a sus dos consejeros, los padres Kokke y van Rixtel:

“Gracias a la bendición del Sagrado Corazón, a la generosidad de Leonardo Steverlynck, al juicio prudente del Consejo Provincial en Holanda, se ha resuelto definitivamente el problema del Hogar Estudiantil en Montevideo.

El 14 de febrero nos hemos trasladado a nuestra nueva casa y el domingo 3 de marzo Mons. Barbieri vendrá a bendecirla.

A consejo del P. van Rixtel, que anteriormente había hablado con el P. Kokke, he encargado a este último la dirección de esta obra, ahora más extensa. Mis motivos eran:

- 1.- La proposición del P. van Rixtel
- 2.- Una mejor formación espiritual de los estudiantes
- 3.- Mi estado de cansancio, que me prohíbe dominar mi temperamento impulsivo, lo que es nocivo para la buena y tranquila marcha de una casa llena de vida joven.

Estoy seguro de que este gran sacrificio para mi beneficiará el buen espíritu de nuestra gente en general.

Tanto el Arzobispo como la dirección de la Escuela de Trabajo Social, a mi petición, han aprobado que mi sucesor continúe mi trabajo

como asesor y profesor en la Escuela de Trabajo Social.

Esta obra debe ser conservada para la Congregación. Mi otro trabajo social como fundador de la A.S.O.C. e iniciador de la J.O.C. lo he entregado un tiempo atrás a la Acción Católica y me he retirado como consejero.

Pero no podemos olvidar que la fundación del Hogar Estudiantil la debemos a la obra social, al trabajo duro y sacrificado realizado durante los años 1941-1942 y parte del año 1943.

La despedida de la Escuela de Trabajo Social también me costará mucho, pero es un gran consuelo para mí esta obra quede reservada a la Congregación. Espero entonces que el P. Kokke llegue a Montevideo antes del 3 de marzo. Como dije al P. Kokke, iré hasta que termine mis 8 años (de superior) adonde ustedes piensan que pueda servir mejor al bien común”.

El 3 de marzo fue inaugurado el nuevo Hogar Estudiantil en uno de los sectores más hermosos de la ciudad: calle Ramón Massini 3320. A las 11,00 horas llegó el Arzobispo, quien bendijo la capilla y el edificio, terminando con las Letanías del Sagrado Corazón y el Te Deum. Después el P. Karskens dio un resumen del origen y del desarrollo del Hogar Estudiantil y de toda la labor social y parroquial realizada estos cinco años. Uno de los estudiantes, José Royal, explicó la necesidad de la obra y como todos los otros intentos anteriores al nuestro habían fracasado. Finalmente habló el Arzobispo. Felicitó a la Congregación y expresó su deseo de que ojalá en el futuro se debiera buscar una tercera casa, más grande todavía que ésta que daba albergue a 25 jóvenes.

El 28 de febrero el P. Kokke se había despedido de la gente en Tafi Viejo, donde trabajaba y llegó a Montevideo el 2 de marzo, estuvo presente en la inauguración del Hogar Estudiantil y el 6 de marzo escribió al Padre General la siguiente carta:

“Junto con mi traslado también se realizaron otros cambios, por ejemplo el Hermano Nicasio van Vliet se fue a Buenos Aires y el Hermano Pedro Vianney se vino a “San Salvador”... El Padre Superior va después del 20 de marzo a visitar el Norte de Argentina y después a ver en Buenos Aires la posibilidad de fundar una Casa Central. Todavía le puedo decir poco sobre nuestro trabajo en Montevideo. La parroquia “San Salvador” parece ser una parroquia difícil y exige mucha paciencia y tino. Recién en la mitad de marzo el Hogar contará con todos sus habitantes. Esta mañana fui a visitar al Arzobispo, Mons. Antonio María Barbieri. Ma ha tratado como un padre. ¡Qué buen corazón lleva a nuestra Congregación!

(El mismo es capuchino). Todos estos años que estoy en Sud América no he encontrado corazón tan paternal. Ha hablado una hora conmigo. A lo mejor es infantil, pero me salieron las lágrimas escuchándolo. Nos había llamado a su diócesis por la fama del trabajo social de nuestra Congregación. Nos había entregado mucho trabajo social de que nos resta solamente la Escuela de Trabajo Social. De esta escuela me ha nombrado asesor. No pude retener mis lágrimas cuando me dijo que tanto trabajo bonito se ha perdido para nuestra Congregación. En gran parte por culpa de esta 'Historia bíblica' de que ya hemos escrito antes. El caso del P. van Rixtel es trágico y lo más penoso es que ha involucrado a la Congregación. El Obispo ha enviado el 'libro' del P. van Rixtel a Roma y le contestaron entre otras cosas: 'Lo alabamos por su vigilancia sobre la doctrina...' Temo que se desapruebe el libro y haga daño a la Congregación. Me dijo: 'Esta gente cree que están directamente bajo la inspiración del Espíritu Santo y que por eso no necesitan obedecer al Obispo'. Un sacerdote me dijo: 'El P. van Rixtel es un enfermo mental'. Hablé algunas veces en el Norte con el P. van Rixtel, pero sin conseguir nada. Si hubiera sabido lo que había pasado, habría probablemente insistido todavía un poco más, pero dudo de haber tenido suerte. Ahora esta con la idea de entrar a los Benedictinos o en otra orden si los superiores no aprueban sus ideas. Que el Señor lo ayude. El P. Bartels adhiere a las mismas ideas, y es muy cerrado. También el P. Karskens es partidario de ellas, pero no sé qué profundas están en su corazón. A lo mejor usted puede tratar de que las deje".

Al final dice que ha pedido al Padre Provincial que, nombrando al nuevo superior y consejo, lo deje fuera. No se siente capaz de enfrentar varios problemas y podría echar a perder las cosas.

A fines de mayo, el P. van Rixtel, a petición del Padre General, expresó su acatamiento sincero a cualquiera decisión y medida que la autoridad eclesiástica juzgara necesario tomar acerca de su estudio "El testimonio de nuestra esperanza".

Hace mucho tiempo había expectación entre los nuestros acerca de quién sería el nuevo Superior Regional. Al principio se pensaba que sería el P. Juan van Buren, que estaba terminando su rectorado en la escuela apostólica de Bergen op Zoom y que el 24 de abril fue nombrado para Argentina, nombramiento que fue anulado después.

El 6 de junio el P. Raaymakers, Superior Provincial de Holanda, escribió al P. Juan Smeets:

“A lo mejor recibe con temor este grueso sobre, tengo que comunicarle que usted fue nombrado sucesor del P. Karskens como Superior Regional desde el 1 de julio, nombramiento que fue confirmado por el Padre General. Sus consejeros son: el P. Karskens y el P. Hooft van Huijsduijnen, creo que es conveniente que vaya a vivir a Buenos Aires, por el momento en Santo Cristo hasta que se funde la nueva Casa Central. Como Ecónomo Regional fue nombrado el P. Cornelio Selders, que luego llegará a Argentina desde Holanda”.

El P. Smeets, hombre muy espiritual, comenta así su nombramiento:

“Comencé un segundo período en el curriculum sudamericano. Sería un período muy movido, pero hermoso. Comprendí de nuevo la necesidad absoluta de tomar mi refugio en el Señor y de hacer con El un pacto. Este pensamiento: ser instrumento, instrumento útil y servible - consideraba un honor ser usado como tal - fue el fundamento de mis actividades en este período de seis años”.

El 15 de junio habían partido desde Rotterdam a Argentina los Padres Steylen, Yntema, Pronk, B. Mulling y J. Muller y a Uruguay los Padres Mensink (para la parroquia El Salvador), y Selders, Courage y Voorhuyzen (para el Hogar estudiantil). Los primeros llegaron a Buenos Aires el 13 de julio y los otros a Montevideo el 17 del mismo mes. Como el barco no quiso atracar en Montevideo, habían ido antes a Buenos Aires. Fue un buen refuerzo.

El 5 de agosto, el Padre General escribió al P. Smeets que los recién llegados en primer lugar debían aprender bien el castellano, pues si no dominan el idioma no pueden trabajar bien. Igualmente le propone ver la posibilidad de comenzar con un colegio inglés en Montevideo. Fue con esta idea que se había pensado originariamente enviar al P. J. van Buren a Uruguay.

Por una carta que el P. Smeets envió al Padre General el 2 de octubre sabemos que el Padre General había propuesto al P. Jorge Bresan regresar a su patria, Checoslovaquia. La proposición fue aceptada. El P. Jorge estuvo 6 años trabajando en América del Sur. Igualmente según esta carta el Padre General había pedido al P. van Rixtel que volviera a Holanda.

Los dos padres partieron a Europa el jueves 31 de octubre.

Viajaron además en 1946 a Argentina los Padres Weterman, Naber, Posthuma, Zoontjes, Reuser, van Os y los Hermanos Pachomio y Materno (= Gerardo).

Así el año 1946 había dado mucho personal nuevo a la Región. Tocó al nuevo

Superior Regional buscar el lugar adecuado para todos, tarea difícil. A fines del año el P. Juan Smeets recibió, vía el Superior Provincial de Holanda, una invitación del Padre Alberto Hurtado, Jesuíta, y ahora uno de los beatos chilenos, a comenzar a atender una escuela granja probablemente en Lampa, Chile. Nuestros Superiores Mayores en Holanda opinaron que no había llegado todavía el momento para fundar en Chile. La idea era comenzar luego una casa de formación propia en Argentina y el Padre General estaba interesado en iniciar un colegio en Montevideo y también insistía mucho en abrir un aspirantado.

Así el 5 de marzo de 1947 el P. Smeets le envió esta carta:

“En contestación a su amable y atenta carta en la cual V.R. nos ofrece la administración de una escuela granja, debo comunicarle, después de haber consultado a mis Superiores Mayores en Europa, que nos será imposible cederle suficiente personal para una debida atención de dicha escuela.

Lamento de veras no poderle complacer y así realizar nuestra primera fundación en Chile”.

El 3 de enero de 1947 el P. Smeets envió al Padre General un resumen de las últimas novedades. Le escribe:

“En diciembre estuve dos días en Montevideo. Los nuevos padres ya pasaron el tiempo crítico y han entendido ahora por qué no tenemos inmediatamente nuevas obras de trabajo para ellos. Los meses pasados fueron muy difíciles para el P. Kokke y para los padres jóvenes. Gracias al Sagrado Corazón todo pasó. Sin embargo el P. Kokke no puede dar la atención necesaria al Hogar por las otras múltiples actividades que tiene y que hace muy bien. Pasa mucho tiempo fuera de la casa. Naturalmente en primer lugar es Director y para hacerlo como se debe tendría que dejar otras cosas. Porque le cuesta ser Director es entendible que se meta en trabajos fuera. Durante mi estadía he observado que sería un alivio para él poder dejar el cargo. Hemos encontrado la solución siguiente: El P. Kokke queda como Superior de la comunidad y el P. Steylen será el nuevo Director y ecónomo del Hogar. Solamente es una lástima que deba dejar La Ramada. Sería un buen párroco.

En El Salvador las cosas andan bien, el nuevo vicario cooperador, el P. Mensink se siente bien en su lugar. El P. Klomp encuentra nuevas energías en la inauguración de la gruta de Lourdes, que tendrá lugar los primeros días de febrero. Está cansado, pero la gruta lo hará revivir. Un

día que estuve allí, vino el Arzobispo a ver cómo anda la construcción de la gruta. Lo tiene muy entusiasmado. He observado que nadie de los nuevos padres tiene ganas de trabajar en un colegio. Esto no quiere decir que no tengan capacidad para eso y que quedarán siempre trabajando en la pastoral parroquial. El Arzobispo nos ofrece dos nuevas parroquias: una a 300 Km. de Montevideo y otra más lejos todavía. Le he respondido que estudiaremos su oferta”. (De hecho no fueron aceptadas).

Debe haber sido difícil la vida para los tres padres jóvenes, recién llegados al Hogar Estudiantil. Al comienzo tenían que aprender castellano, pero después de algunos meses querían trabajar. En el mismo Hogar no había trabajo para ellos y las obras que había ofrecido el Arzobispo no eran de importancia.

No había mucho interés por el colegio inglés que el Padre General insistía en fundar. Además el P. J. van Buren, destinado para comenzar esta obra, fue nombrado Primer Consejero en la nueva administración provincial de Holanda, de modo que no vendría a Montevideo.

Por la ausencia del P. Kokke la disciplina había sufrido mucho en el Hogar, también porque por lo menos según el P. Karskens, se trataba a los jóvenes universitarios como niños de un pensionado. Con aprobación del Obispo, exigía que todos estuvieran en casa antes de las 10 de la noche. A nadie se le proporcionaba llave para entrar después.

El P. Steylen comenzó su trabajo en Montevideo el 1 de febrero de 1947. También a él le costó dirigir el Hogar. No se habían matriculado tantos jóvenes como se había esperado y por eso se produjeron dificultades económicas.

El P. Kokke había exigido mucho silencio en casa. El P. Steylen optó por un poco menos de silencio para que los jóvenes estudiantes pudieran ser más ellos mismos y se movía más entre ellos.

Los “Anales” de la Provincia de Holanda del 20 de mayo de 1947 publicaron un largo artículo sobre la inauguración de la gruta de Lourdes de que damos aquí un resumen.

Al principio se había pensado realizar la bendición el mismo 11 de febrero, la fiesta de la Virgen de Lourdes, pero era un día martes; por eso, se decidió hacerla el día sábado 8 del mismo mes. El Arzobispo había pedido permiso a Roma para celebrar la Santa Misa a medianoche. El programa decía:

- 20,30 horas: Película al aire libre: “La canción de Bernardita”.
- 23,15 horas: Procesión de antorchas desde la iglesia hacia la gruta.
- 23,30 horas: Solemne bendición de la gruta por el Arzobispo.
- 24,00 horas: Misa de media noche en el altar de la gruta con comunión”.

Llegó el gran día. Durante cuatro meses no había llovido y justamente este día llovió todo el día. Pero el tiempo mejoró en la tarde. Así se podía realizar todo el programa sin dificultad alguna. Asistieron unos miles de personas. Comulgaron unas 700.

Los planos de la gruta fueron hechos por el arquitecto Pablo Groenberg, de ascendencia belga. Para la construcción se ocuparon 500 toneladas de granito, puestos sobre un fundamento de cuatro metros de concreto armado.

El domingo 16 de marzo se realizó la primera procesión organizada de la propia parroquia. El domingo 23 de marzo se efectuó la primera procesión y bendición de enfermos, con ayuda de la Cruz Roja y un médico. Participaron unos 300 enfermos. El mismo Sr. Nuncio hizo la procesión con el Santísimo y la bendición de los enfermos en forma individual. Esta bendición fue la consolidación de la obra.

Con ocasión de la bendición de la gruta el P. Klomp-Alberts escribió un pequeño librito de 80 páginas: "Los acontecimientos de Lourdes", con una introducción del Arzobispo de Montevideo.

El primero de julio de 1947 escribió el P. Juan Smeets al Padre General:

"Cuando hace poco estuve en Montevideo, me preguntó la Directora de la Escuela de Trabajo Social, si el P. Kokke durante sus vacaciones que va a tomar en Holanda, puede visitar Roma para tomar contacto con la organización del trabajo social y sus líderes en esta ciudad. Parece que se trata de una organización que abarca toda las ramas del servicio social, algo que se parece al organismo 'Caritas'. La intención es comenzar la misma organización en Montevideo, aunque no existen planos fijos todavía. Se quiere estudiar primeramente la organización en Roma. El mismo P. Kokke tiene mucho interés por el trabajo social. Es considerado un experto en esta materia por los líderes de la Escuela de Trabajo Social en Montevideo.

En el último Memorándum de la Escuela se puede leer:

'Nos costó despedirnos de un orientador tan celoso como competente que era el P. Karskens, pero pronto comprendimos, con el nuevo nombramiento del Sr. Arzobispo, recaído sobre la persona del R.P. Kokke (en marzo de 1946), que en la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de San Quintín, no es uno solo el que con conocimiento hondo de lo social, quiere y sabe servir a los hermanos que sufren'.

La Directora de la Escuela parte luego a Suiza para asistir a un Congreso Internacional de Trabajo Social. Quiere encontrarse con el P. Kokke a fines noviembre o principios de diciembre en Roma. El instituto

que quieren visitar se llama: "Scuola Superiore de Assistenza Sociale". Las clases de la Escuela en Montevideo terminan en octubre, después el P. Kokke tomará sus vacaciones. Me gustaría preguntarle si el P. Kokke puede visitar Roma con los fines mencionados".

El 11 de septiembre pregunta el Padre General por carta al P. Smeets si no hay un padre que puede ir a Chile para encargarse de la dirección espiritual del provincialado, noviciado y pensionado de las Religiosas de la Santa Cruz en Victoria. Piensa en el P. Kokke. En cartas anteriores le había pedido al P. Smeets visitar a estas religiosas en Buenos Aires, donde también tenían casa. Lo habían atendido durante su enfermedad en Menzingen, Suiza, y por gratitud pensaba que sería bueno atender la solicitud recibida.

El 12 de noviembre el P. Kokke partió a Holanda. La salud de su padre no era muy buena y tendría pocos meses de vida.

El Consejo regional nombrado el 1 de julio, recién podía reunirse el 14 de noviembre de 1947 por ausencia de uno o de otro de sus miembros. En esta sesión del consejo se trató entre otras cosas la oferta de la parroquia de Santa Clara por parte de Mons. Paternain, Obispo de Melo y Florida. Se acordó proponer al Consejo Provincial en Holanda que aceptara la parroquia, pero que por el momento sería atendida por uno de los padres del Hogar Estudiantil.

Además se aceptó la capellanía en Victoria, Chile solicitada por el Padre General. Se creyó que el P. Kokke sería la persona indicada. Tendría que ser reemplazado como asesor de la Escuela de Trabajo Social; se pensaba en el P. Hooft o en el P. Mensink. Se quería conservar de todas maneras esta obra para la Congregación, pues era un buen medio de propaganda.

Se habló también sobre el Hogar. Al principio del año se había comenzado con 16 jóvenes. Muchos otros estudiantes se habían presentado, pero no les gustó la casa. Por eso hay que buscar otra casa en la que cada estudiante pueda tener su propia habitación. Para la administración general de la casa vendrá a Montevideo el P. Hooft y el P. Steylen queda encargado del cuidado de los jóvenes. El nuevo Hogar debe ser el Hogar definitivo. Se solicitó al P. Hooft que viera la posibilidad de buscar otra casa. El Hogar actual sería muy apto para un colegio. Se recomendó al P. Hooft que viera la posibilidad de comenzar un colegio junto con el P. Bartels.

En cuanto a la Parroquia El Salvador se dijo que por el crecimiento de varias asociaciones es necesario una sala de reuniones y un salón parroquial.

El Sr. Steverlynck está de acuerdo y seguramente ayudará económicamente. Además la Congregación misma donará 1.000 pesos argentinos del capital que la Familia Steverlynck nos prestó anteriormente.

Se conversó también sobre la compra del terreno al lado de la Iglesia, escuela y gruta.

No es que se lo necesite ahora mismo, pero en el futuro hay que construir una casa de peregrinos.

Igualmente se quiere proponer al Sr. Steverlynck que nos entregue el terreno de la gruta y de la escuela. La escuela, sin embargo, forma la gran dificultad. Está ubicada entre la iglesia y la gruta. Actualmente el Sr. Steverlynck financia la escuela, pero los gastos son muy altos y por eso está buscando una Congregación de Religiosas que pueda atenderla y vivir allí mismo entre la iglesia y la gruta. No cree que nuestra Congregación sea capaz de mantenerla económicamente. Pero una mejor explotación de la gruta podría a lo mejor crear los fondos necesarios. En este caso es necesario construir una casa para los peregrinos y hacer un parque de procesiones con una esplanada. También la Congregación tendría que ayudar económicamente en esto. Por eso se entregarán todos estos proyectos al Consejo Provincial en Holanda para su estudio y su eventual ayuda económica.

La Región Argentina - Uruguay había crecido mucho durante el último tiempo. El 1 de octubre contaba con 27 sacerdotes y 6 hermanos, de los cuales 7 sacerdotes y un hermano trabajan en el Uruguay; hacía falta estructurar mejor las casas. Por eso se nombró un rector, consejo y ecónomo para las casas de Buenos Aires, Tafi Viejo y Montevideo con sus respectivas casas filiales. Con fecha 1 de enero de 1948 fue nombrado rector para Montevideo (Hogar) el P. Hooft, consejeros los padres Klomp-Alberts y Steylen, ecónomo el P. Steylen. La parroquia El Salvador comenzó a ser "domus filialis" del Hogar Estudiantil. El P. van Grieken fue nombrado Ecónomo Regional. Había salido el 29 de noviembre con otros cinco padres a América Latina.

El 4 de diciembre el Padre General expresó su alegría sobre los proyectos del Consejo Regional, mencionados anteriormente. En cuanto a Chile se debe esperar la respuesta definitiva de Holanda. Insiste de nuevo en la fundación de una escuela apostólica en la Región.

El 13 de enero de 1948 el P. Smeets pone al Padre General al tanto de los últimos acontecimientos:

Fue a visitar al Obispo de Florida, Mons. Patermain, un redentorista, para decirle que estamos dispuestos a tomar la Parroquia de Santa Clara. Igualmente le pidió permiso para comenzar en Santa Clara un Pre-Seminario Menor para las vocaciones del sector y las de Montevideo, lo que vio con mucho agrado. El Obispo, por su parte, nos ofreció recomenzar con un colegio en Florida, a 100 Km. de Montevideo. El colegio fue atendido antes por los Hermanos del Sagrado Corazón, pero se habían ido. Ahora el edificio estaba desocupado. Según el P. Juan, en el caso de que aceptemos este colegio, no podemos comenzar otro colegio en Montevideo por falta de personal. El P. Juan había consultado al Nuncio sobre todo esto. Según el Nuncio, ya había bastantes colegios católicos en Montevideo. Comenzar un colegio en Uruguay sería, sin embargo, algo difícil, pues el Gobierno molesta

mucho. De todas maneras el P. Juan quiere ir a ver de qué se trata antes de salir de vacaciones a Holanda. Podría ser algo para el P. Bartels, junto con unos dos o tres padres más.

Sugiere al Padre General que el nombramiento del P. Kokke para Chile sea hecho directamente por los Superiores Mayores, pues dará muchas dificultades, especialmente en la Escuela de Trabajo Social y con el Obispo, que lo estima mucho.

El 24 de enero, el Padre General le contestó que el proyecto de La Florida le gusta. Le pregunta si también hay bastante población cerca de esta ciudad, para que se pueda contar con alumnos de los alrededores. Le pide investigarlo. Por otro lado no cree que debemos dejar para siempre la idea de crear un Colegio en Montevideo, especialmente en una de las poblaciones nuevas de la ciudad.

El Arzobispo de Montevideo había pedido realizar el 11 de febrero en la tarde en la gruta la procesión con el Santísimo y la bendición de los enfermos a pesar de que este día coincidió con el miércoles de cenizas. A las 17 horas había unos 200 enfermos en la esplanada frente a la gruta, ahora circundada por un bosque de nuevos eucaliptos. En la procesión presidida por el Arzobispo participaron 2.000 personas. El trabajo relacionado con la gruta había crecido tanto que necesitaba un sacerdote a tiempo completo. Ya el año pasado se había nombrado para esta labor el P. Luis Voorhuyzen.

El 13 de febrero fue aceptada la parroquia de Santa Clara. El P. J. Courage fue su primer párroco. Santa Clara estaba ubicada a 300 km. al norte de Montevideo, pero conectada con la línea del ferrocarril. A la parroquia pertenecían también los pueblos de los Cerro Chato y Tupambaé, respectivamente 40 km. al sur y 21 km. al norte de Santa Clara.

El 21 de abril, el P. Kokke se embarcó para volver a Uruguay y comenzar después su trabajo en Chile. Su padre había fallecido el 12 de marzo. Había estado con las Religiosas de la Santa Cruz en Suiza y había asistido en Bruselas a unas reuniones de la Unión Internacional de las Escuelas de Servicio Social. Aquí se había encontrado con la Directora de la Escuela de Trabajo Social de Montevideo. El P. Juan Smeets ya había advertido que su nombramiento para Chile caería muy mal en Montevideo. Y así fue. El 14 de abril el directorio de la Escuela de Trabajo Social envió la siguiente carta al Padre General:

Dice que el retiro del P. Kokke de la escuela los ha conmovido mucho a todos, pues es un colaborador casi insustituible. Durante el poco tiempo que se había desempeñado en el cargo de asesor, se hizo querer por todos; se espera que, una vez terminada su misión en Chile, vuelva a la Escuela. Finalmente recuerda que el nombramiento del nuevo asesor depende del Arzobispo, el único responsable en esta materia, rechazando así indirectamente la oferta del Padre General de otro asesor para este Instituto.

El 7 de mayo el P. Smeets le comunicó al Padre General que había postergado su viaje a Holanda. El P. Bartels, quien volvió de sus vacaciones en Holanda, ahora es solamente director espiritual en el colegio de los Hermanos y ya no da clases de francés y

de inglés. Los Hermanos lo han preferido así, lo que fue una mala noticia para él. El Obispo nombró un nuevo asesor para la Escuela de Trabajo Social: al párroco de una de las parroquias más grandes. El P. Hooft había hablado con él sobre este asunto, pero dijo que tenía que esperar las indicaciones e informes de la directiva de la Escuela. A lo mejor vuelven a llamarnos en el futuro. El P. Klomp-Alberts ha llevado a Holanda los proyectos de la ampliación de la gruta, del parque de procesiones etc. para tratarlos con el Padre Provincial.

El 14 de mayo, el Padre General contestó al P. Smeets que realmente debe haber sido una gran decepción para el P. Bartels no poder enseñar más francés e inglés en el colegio de la Sagrada Familia. A lo mejor puede ser esto un motivo para comenzar el colegio en Florida ofrecido por Mons. Paternain e iniciar aquí la escuela apostólica que durante tanto tiempo ya se está tratando de fundar en Argentina.

Sobre la Escuela de Trabajo Social piensa igual que el P. Smeets: a lo mejor nos pueden llamar después.

El P. Smeets no podía postergar su viaje a Holanda por enfermedad de uno de sus hermanos. Llegó a Holanda el 2 de julio.

El 30 de agosto el P. Karskens, Vice-Superior Regional, convocó a los padres Bartels, Steylen, Voorhuyzen a reunión sobre los tres puntos siguientes;

- 1.- La eventual aceptación de un colegio en Florida.
- 2.- La posibilidad de comenzar un colegio en el sector Carrasco de Montevideo.
- 3.- La compra y entrega de la gruta, escuela y terreno en la parroquia "El Salvador".

La razón era que el P. Smeets, Superior Regional, de vacaciones en Holanda, quería saber cómo andaban estos proyectos y cuál era la opinión de los padres sobre ellos.

El colegio en Florida

Después de mucho conversar, se llegó a la conclusión de que, a pesar de que el comienzo sería difícil, había que aceptar la oferta, pues era la única manera para entrar en el trabajo educacional en Uruguay. En Uruguay no se permite a los extranjeros comenzar directamente con un liceo. Primeramente hay que comenzar una escuela primaria, a la cual se puede agregar después la enseñanza media. Será muy sacrificado enseñar a niños chicos, comenzando el primer año con los cursos más bajos, pero no hay otro camino.

Florida es una ciudad de 15.000 habitantes. Hay 4 ó 5 colegios fiscales, pero no hay ningún colegio católico para niños hombres, solamente para niñas. Su fundación es por eso también justificada. Además el colegio en Florida nos podría servir como un "ensayo" para comenzar otro colegio en Montevideo después. La única manera de tener familias católicas en Uruguay es fundar colegios católicos.

El colegio en Carrasco, Montevideo

Carrasco era un sector de playas de gran futuro. Algunos grandes colegios de la ciudad ya habían comprado aquí un terreno. También las Hermanas del Sagrado Corazón que tenían el colegio más grande y más importante para niñas en Montevideo, comenzarían en Carrasco el primero de octubre un colegio de enseñanza primaria y habían pedido al P. Bartels que fuera su capellán. Le ofrecieron también una pequeña casa habitación. El proyecto era que el P. Bartels desde su capellanía viera la posibilidad de comenzar un colegio aquí. Tendría que hablar con tiempo con el Obispo, pues su nombramiento de capellán del colegio de la Sagrada Familia era un nombramiento episcopal y también su renuncia dependía del Obispo, igualmente la designación de un sucesor nuestro. Todo debería estar listo antes del primero de octubre.

Gruta, terreno y escuela de la Parroquia El Salvador

Toda el acta de la reunión, también en esta materia, respira mutua desconfianza entre el Obispo y la Congregación. Se habla también de falta de apoyo por parte del Obispo, que el Obispo no tiene muchas ganas de entregarnos nuevas obras, etc. Los documentos no dicen por qué se había producido este hecho. Por esta misma razón la Congregación quería ahora asegurarse de la obra de la Parroquia El Salvador. Se creía que por tal motivo era necesario que la gruta y la escuela fueran propiedad de la Congregación, así la parroquia no podría sernos quitada tan fácilmente. Había un contrato por 30 años, de los cuales ya habían pasado unos ocho.

Se había propuesto al Sr. Steverlynck que nos diera la gruta, la escuela y el terreno al lado. Sobre la gruta y la escuela ya había acuerdo, no todavía sobre el terreno, aunque el Sr. Steverlynck veía la necesidad de destinarlo para la gruta y una eventual ampliación de la escuela. Se estaba esperando la respuesta de Holanda. Otro problema era si sería bueno buscar una Congregación de Religiosas para la escuela. Los gastos de la escuela alcanzaban mensualmente 500 pesos uruguayos, cantidad que no daba todavía la pastoral de la gruta. Se pensaba que a lo mejor sería bueno nombrar a un padre para juntar estos fondos. En caso de agrandar la escuela, el Sr. Steverlynck prometió pagar los planos, para que todo conservara el mismo estilo.

En este mismo encuentro se habló también del Hogar Estudiantil. El P. Steylen no estaba contento de los resultados. La dirección espiritual era muy difícil, casi imposible y había poco contacto con el mundo universitario en Montevideo. Sería necesario tener otro tipo de casa, donde los estudiantes pudieran convivir a sus colegas, entretenerse, etc.

El 21 de septiembre el P. Leblanc, Superior Provincial de Holanda comunicó al P. Smeets el resultado del Consejo Provincial, que en su reunión del 20 de septiembre había tratado los temas estudiados por los padres en Uruguay el 30 de agosto:

1.- El colegio en Florida

Se aprueba comenzar el colegio, pero como un ensayo, como experimento. El Consejo Regional mismo debe ver si se espera o no recibir los edificios en propiedad de la Congregación.

2.- El colegio en Carrasco (Montevideo)

Se aprueba aceptar la capellanía con la intención de ver la posibilidad de fundar un colegio y de preparar su realización.

3.- Gruta y escuela Iglesia El Salvador

Se puede recibir la gruta y la escuela, como donación. El Consejo Regional debe estudiar si se puede cumplir con la condición de esta donación: la mantención de la escuela. Si el consejo Regional piensa poder tomar esta responsabilidad, no hay dificultad para recibir la donación. Hay que ver también la personalidad jurídica o buscar otro camino.

Sobre el Hogar Estudiantil dice el Consejo Provincial que no es algo simple y hay que estudiarlo bien. Si consta que el fin principal, la dirección espiritual de los estudiantes, no es alcanzable y las dificultades económicas son grandes, sería mejor suprimir la obra. El Consejo opina, sin embargo, que por el momento hay que continuarla y estudiar la posibilidad de la dirección espiritual y la parte financiera.

Los "Anales" de la Provincia holandesa daban el siguiente estado de personal en Uruguay el 1 de octubre de 1948:

En el Hogar Estudiantil los padres Hooft van Huijsduijnen, Steylen, Bartels, Roovers y Welman (los dos últimos partieron de Holanda el 2 de julio y el 29 de noviembre de 1947 respectivamente) y el Hermano Nicasio van Vliet. En la parroquia Salvador los padres Klomp-Alberts, Voorhuyzen, Mensink, van de Hombergh (salido de Holanda el 29 de noviembre de 1947) y el Hermano Vianney.

En la parroquia Santa Clara los padres Courage, Figeo y el Hermano Carlos. En total 11 sacerdotes y 3 Hermanos. Algunos estaban en este momento de vacaciones en Holanda. Vemos que en Santa Clara se había formado una comunidad de tres religiosos.

El 5 de octubre el P. Karskens le comunicó al P. van de Hombergh que había sido nombrado para la parroquia de La Ramada y llamó al P. J. Posthuma de La Ramada para atender la capilla de San Alejandro en Montevideo, y para encargarse del cuidado espiritual de los católicos holandeses.

Este mismo día le comunicó al P. van Os en Buenos Aires su nombramiento como futuro Director del colegio en Florida. Le recomienda ser prudente en sus conversaciones sobre la manera cómo pensamos administrar el colegio, especialmente con el clero. Igualmente debe hablar con mucha discreción sobre todo lo que se refiere a la

Congregación. Le dice que el Obispo seguramente quiere hablar sobre la compra de la casa al lado del colegio. Pero hay que esperar con esto hasta que llegue el Padre General.

El 7 de octubre el P. Govaart, Superior General, partió desde Holanda a Buenos Aires para hacer su visita canónica en Argentina y Uruguay y para visitar Chile. Los datos sobre esta visita en cuanto se refiere a Argentina y Uruguay son, sin embargo, muy escasos en nuestro propio archivo en Chile. Hay que consultar para eso el Archivo General en Roma.

El 17 de noviembre, el P. van Os se fue a Florida para preparar el comienzo del colegio. Las clases comenzarían en marzo de 1949. Una vez instalado el colegio llegarían dos sacerdotes más.

El 26 de noviembre volvió el P. Smeets, Superior Regional, de Holanda.

El 7 de diciembre le escribió al P. van Os que el Hermano Nicasio iba a comprar los materiales necesarios para pintar el colegio por un valor de 500 pesos uruguayos.

En cuanto al colegio en Carrasco, Montevideo, el P. Smeets, según consta en carta del Padre Provincial en Holanda del 3 de diciembre, pensaba que sería mejor no apurarse tanto y mejor esperar un poco. Sería difícil, según él, comenzar con dos colegios a la vez.

El 8 de enero de 1949 el P. Smeets escribió al Padre General, ahora de visita canónica en Brasil:

“Esta mañana el P. Karskens me dijo que había decidido regresar definitivamente a Holanda. Habló muy tranquilamente conmigo sobre esta decisión, que vio como la mejor solución.

Ahora le quiero comunicar que hemos dejado el colegio en Florida. El jueves pasado hablé con Mons. Paternain. Le recordé su promesa de poner algunos profesores laicos a disposición del colegio y le dije que nosotros no podemos destinar a 6 padres para la dirección y la enseñanza de una escuela primaria. Tener profesores laicos al lado de algunos sacerdotes no era para Monseñor una buena solución, por otro lado entendió la situación de la Congregación. Por eso propuso mejor retirarnos del colegio. Lástima que las cosas hayan salido así, pero me alegro de que hayamos podido retirarnos decentemente y sin peleas. Felizmente Florida no es Montevideo, así no se divulgarán mucho estos hechos”.

En esta misma carta el P. Smeets le dice que una posibilidad de comenzar un aspirantado en Uruguay sería suprimir el Hogar Estudiantil y ocupar el edificio para tal fin. Pero para esto se necesita el permiso del Obispo, que no está contento con la marcha del Hogar, pero nos necesita para las múltiples asistencias que los padres prestan en la ciudad.

Comentemos ahora un poco esta carta.

Creo que la decisión del P. Karskens de volver a Holanda, tiene que verse en relación con la visita canónica del Padre General a la Región. Los documentos que tenemos no dicen cuáles podrían haber sido las posibles quejas de Obispos y miembros de la Congregación manifestadas al Padre General. Solamente en una carta del Padre Provincial de Holanda enviada el 18 de enero de 1949 al P. Smeets leemos: "Lástima para el P. Karskens, porque fue el fundador de la región, pero es la mejor solución para asegurar un trabajo tranquilo en el futuro". A lo mejor la historia del milenarismo del P. van Rixtel tiene que ver algo con esto. Muchos de los nuestros lo habían criticado por eso. Además se imponía mucho y no era posible trabajar con él en equipo. Nadie podía enfrentarlo.

Felizmente los padres podían retirarse a tiempo del colegio de Florida. Por la salida del P. Karskens de Argentina, el P. van Os ex-director del colegio, fue nombrado en su reemplazo párroco de la parroquia Santo Cristo en Buenos Aires e instalado el 18 de enero.

También se debe haber hablado mucho con el Padre General sobre la utilidad del Hogar Estudiantil. El P. Steylen pensaba que sería mejor suprimirlo, el P. Karskens lo defendía tenazmente. No sabemos por qué el Obispo no estaba contento con la marcha del Hogar, a lo mejor por la línea más o menos abierta que seguía. Lo que los padres querían preguntar al Obispo, si prefería dar esta obra a otros, era dejarnos vivir en el edificio y transformarlo en un aspirantado. Con las entradas de las asistencias de los padres en la ciudad se podrían cubrir en parte los gastos.

El 13 de enero de 1949 el Padre General comunicó desde Formiga, Brasil, al P. Smeets que había encargado al Karskens que fuera en su nombre a Chile para hablar con el párroco de Quilpué, quién nos ofreció una parte de su parroquia. Le pregunta también lo que el Arzobispo de Montevideo piensa sobre los proyectos del P. Bartels de comenzar un colegio en Carrasco. Le interesa saber a quien el P. Smeets quiere como sucesor del P. Karskens en el Consejo Regional.

El 28 de enero el Padre General en otra carta le pide que en el trabajo parroquial nuestros padres den la preferencia a la pastoral juvenil y la pastoral vocacional. Es un deseo que este año se abra una escuela apostólica en el Uruguay. Quiere saber quién será el promotor vocacional.

El 30 de enero, el P. Lamberto Snijders fue instalado nuevo párroco en la parroquia El Salvador. Fue antes vicario cooperador en La Ramada, Argentina. Hace tiempo se estaba pensando en un nuevo párroco con capacidad de organización, pues el gran movimiento de la gruta lo exigía. Igualmente era necesario poner un poco más de disciplina en la escuela parroquial.

El 1 de febrero el P. Smeets informó al Padre General lo siguiente:

El P. Karskens salió a Chile el 30 de enero. El P. Klomp-Alberts se queda por el

momento en la parroquia El Salvador para poner al P. Snijders al día en la marcha del trabajo, mientras tanto espera poder encontrar una pequeña parroquia. El P. Roovers queda en El Salvador como segundo vicario. Ha visitado la parroquia de José Pedro Varela, que nos fue ofrecida por el Arzobispo de Montevideo. Fue fundada hace 10 años por un sacerdote del clero secular que ha hecho un lindo trabajo, especialmente entre la juventud. El P. Smeets piensa aceptarla y designar párroco al P. Luis Voorhuyzen, que es capaz de continuar el trabajo entre la juventud. Al principio había pensado en el P. Klomp-Alberts.

Desde la Parroquia de José Pedro Varela se atendía también una capilla en Pirarajá. La parroquia queda a unos 300 Km. de Montevideo y deslinda con la parroquia de Santa Clara.

El P. Bartels ya va a Carrasco y estudia la posibilidad de comenzar un colegio.

El 13 de febrero, el Padre General hace saber al P. Smeets que hizo muy bien en retirarse del colegio de Florida, pues no se puede destinar a 6 sacerdotes solamente para encargarse de una escuela primaria. Fue la misma razón por la cual había rechazado una invitación del Obispo de Puerto Montt, Chile, a nuestros padres italianos hace poco tiempo atrás.

Le pregunta si el P. Klomp-Alberts no puede ir a Cerro Chato, vice-parroquia de la Parroquia de Santa Clara. El P. Figeo, que promete mucho para el futuro, podría así liberarse.

El 20 de febrero le comunica que pedirá al P. Karskens ir algunos meses a Estados Unidos para juntar fondos para Argentina, especialmente intenciones de Misa.

El 20 de febrero, el P. Voorhuyzen fue instalado párroco de José Pedro Varela y el 28 de este mismo mes el P. Reuser vino a acompañarle como vicario cooperador.

El 5 de marzo el P. Smeets manifiesta al Padre General que como Consejero en reemplazo del P. Karskens le gustaría tener al P. Enrique Geraerts. Fue nombrado con fecha 1 de mayo de 1949.

El 12 de marzo el P. Smeets hace saber al P. Bartels que no es posible pedir en este momento al Obispo permiso para comenzar un colegio en Carrasco, aunque fuera con un sólo curso. En el último consejo regional se ha acordado pedir al Obispo permiso para comenzar con un aspirantado, permiso que seguramente dará. Se podría también admitir a algunos jóvenes que no tienen vocación, después se verá cómo andan las cosas y si hay base económica suficiente. Por eso le pide dejar la idea de querer comenzar ahora con un colegio y tampoco hacer propaganda.

El 2 de abril, el P. Enrique Figeo fue nombrado para El Belloto, Chile, y, por eso el P. Klomp-Alberts fue a Cerro Chato, luego parroquia propia. Y el P. Welman a Santa Clara.

El P. Figeo llegó a Chile el 25 de abril. El P. Steylen reemplazó al P. Klomp-Alberts como vicario en la parroquia El Salvador.

El 1 de julio entró el P. Smeets en su segundo trienio como Superior Regional, con

primer consejero el P. Geraertrs y segundo el P. Steylen.

Sobre el colegio se nos aclaran algunas cosas en las cartas que el P. Smeets envió el 8 de agosto al Padre General y al Padre Provincial. Les escribe:

“Durante mi permanencia fui a visitar a Monseñor Barbieri. Le hablé sobre el P. Bartels. Me había solicitado si podría arrendar una casa en Carrasco y desde allí atender la capellanía de las Hermanas y dar clases particulares. Está aburrido en el Hogar Estudiantil y quiere comenzar con un colegio. No quería dejar esta idea. Cuando, al fines de diciembre, nos retiramos del colegio de Florida, dije al P. Pedro que no podíamos comenzar en 1949 un colegio en Carrasco. No sería prudente y sería una ofensa para el Obispo de Florida. El P. Pedro estaba de acuerdo, pero siguió su propio camino haciendo propaganda para el colegio. Le pedí que dejara esta propaganda. Después me solicitó ir a vivir en Carrasco. Para contentar más o menos al P. Pedro - debemos hacer algo - he solicitado al Obispo su opinión. Puso sus objeciones, que realmente existen, pero después dio permiso por un año, con la esperanza de que las Hermanas terminen la construcción de la casa del capellán que habían postergado por falta de fondos. Al mismo tiempo, podría estudiar la posibilidad de un colegio en Carrasco. Le comuniqué al P. Pedro el resultado de la conversación con el Obispo y estaba contento. También hablé con el Obispo sobre mis planes de un colegio en Carrasco en el futuro: ‘Me gustaría mucho, dijo, ¿pero no supera sus fuerzas?’. El 1º de setiembre el P. Pedro comenzará a vivir en Carrasco. Ha dejado la capellanía de los Hermanos por propia iniciativa”.

Después dice que teme que el colegio en Carrasco por el momento sea una carga demasiado pesada para nuestro trabajo que todavía está en pañales, pero, ¿cómo hacer cambiar al P. Pedro?.

El 14 de agosto, el Padre General escribió al P. Smeets que el P. Pedro debe seguir viviendo en el Hogar y que debe dejar sus ideas de comenzar este colegio. El 22 de agosto, el P. Smeets le comunicó esta decisión. El P. Mensik, mientras tanto, había comenzado a trabajar como capellán en el colegio de los Hermanos de la Sagrada Familia, reemplazando al P. Bartels. El 30 de agosto de 1949, se reunió el Consejo regional. Se propuso desocupar un piso en el Hogar para hacer un pre-seminario. Dará dificultades con el Obispo, pues no tenemos frente a él motivos para suprimir el Hogar y tampoco para disminuir el número de los estudiantes, que ya son pocos. Mejor sería encontrar una casa cerca de la Parroquia de El Salvador. Urge una solución, pues no se puede dejar esperar

más a los padres que tienen algunos candidatos.

Se podría tratar de conseguir una casa que el Sr. Steverlynck tiene cerca de la parroquia de El Salvador.

La correspondencia del mes de septiembre y de octubre nos dice que en cuanto a los terrenos de la gruta de Lourdes, las cosas no avanzaban mucho. El Sr. Steverlynck no quiere por el momento donar la gruta ni al Obispado ni a la Congregación. La razón es que no sabe todavía qué hacer con la escuela.

Quiere entregarla en buenas manos. Por el momento, el saldo positivo del movimiento de la gruta son unos 200 pesos mensuales, lo que no basta para mantener la escuela. El P. Snijders quiere construir unas galerías y unos baños en el terreno de la gruta, para esto necesitaría un préstamo. El año 1949 terminaba con la promesa del Sr. Steverlynck de poner a nuestra disposición el próximo año la casa que tenía cerca de la Iglesia El Salvador, pues la necesitaba por el momento para unos ingenieros.

Así se pensaba poder comenzar en 1950 con el tan deseado aspirantado.

Mientras tanto había avanzado mucho la posibilidad de establecerse en Chile, no en el Belloto, sino en la Diócesis de Talca, donde se nos ofreció la parroquia de Teno y después un colegio en Santiago de Chile.

Por eso, a comienzos de enero de 1950 el P. Smeets nombró al P. Mensink Director del colegio en Santiago de Chile. Fue la segunda persona que dejaría Uruguay para comenzar su trabajo en Chile.

El 7 de enero de 1950, el P. Smeets pregunta al P. Hooft si sería posible albergar por un año a 4 candidatos seminaristas en el Hogar. Como se habían presentado menos candidatos de lo que se esperaba, no era posible arrendarles una casa.

En enero el P. Reuser volvió definitivamente a Holanda. No pudo acostumbrarse bien en América Latina. Por eso, vino al Uruguay desde Argentina el P. Gilberto de Jong. Fue a José Pedro Varela.

El P. L. Snijders hace tiempo ya no se sentía en su puesto de párroco en la parroquia El Salvador. Por eso, el 21 de febrero, el P. Smeets propuso al Obispo al P. Steijlen como sucesor, lo que fue aceptado. Era muy amigo de la familia Steverlynck. Fue instalado el 19 de marzo. Al P. Lamberto le faltaba a veces el buen tino con las personas. Había tenido dificultades con la familia Steverlynck. Parece que la idea de albergar estudiantes seminaristas en el Hogar no prosperó, pues el 22 de marzo el P. Smeets escribió al Padre General que se había comenzado un pequeño aspirantado en Santa Clara. Este le expresó su alegría e insistió en comenzar también en Argentina, donde nuestros padres italianos, por su parte, habían comenzado un juvenato en Alvear, y estaban preparando la escuela apostólica de Pérez.

Fue en marzo, cuando el P. Smeets llegó a la conclusión de que la Provincia holandesa debería retirarse de Argentina - Uruguay y concentrar sus fuerzas sólo en Chile.

No faltaron los motivos. Parecía imposible encontrar en Argentina y Uruguay campos aptos de trabajo para colocar a los Padres que, en gran número, habían llegado después de la guerra. Durante los años 1946-1949 se habían agregado 26 Padres y 2 Hermanos al grupo primero de 13 Padres y 4 Hermanos, divididos solamente sobre 4 campos de trabajo en Argentina y otros pocos en Uruguay. Especialmente la situación en Argentina preocupaba al P. Juan, donde todas las tentativas de comenzar una escuela apostólica habían fracasado. Por eso, escribió el 5 de abril una larga carta al Padre General, explicándole sus puntos de vista. En esta carta propone entregar nuestras obras a nuestros padres italianos. No habla del Uruguay. Pero esto estaba también en el pensamiento del P. Juan, como consta en su "Diario de Vida". El 1º de mayo, el P. Goovart le contesta que la proposición de dejar Argentina y de entregar nuestras obras a nuestros padres italianos, concentrándonos en Uruguay y Chile, no es algo simple. Mejor esperar cómo marcharán las cosas en Chile. Cita un adagio holandés que dice: "No hay que botar los zapatos viejos antes de tener nuevos".

El 3 de mayo le pregunta , qué piensa de hacer 2 regiones de nuestras obras holandesas en Argentina, Uruguay y Chile. Según él, sería útil.

Alrededor del 15 de mayo, se reunió el Consejo Regional en Montevideo. Aquí se informó que el Obispo de Florida no nos dio permiso para abrir un aspirantado en Santa Clara a pesar de haberlo dado antes oralmente. Contando con este permiso, se había comenzado un pequeño aspirantado de 3 jóvenes.

Es que se había opuesto el Consejo Diocesano. Después de hablar con Monseñor, éste dio permiso para tener a los 3 muchachos en Santa Clara, pero sin hablar de seminario o pre-seminario.

Para poder pagar los gastos del aspirantado en Santa Clara o en otras partes, se aumentó el aporte a la caja central, de un 10 % sobre las entradas brutas a un 15 %.

El 1 de setiembre, el P. Leblanc, Superior Provincial de Holanda comunica al P. Smeets que su Consejo está de acuerdo en dejar Argentina gradual y paulatinamente y que el Padre General también lo aprueba. No ha dado ningún paso todavía, pide al P. Juan que se ponga primeramente en contacto con nuestros padres italianos en Argentina para saber su opinión.

Así llegó la celebración de nuestros primeros 10 años en Uruguay. No encontramos mucho sobre este hecho en nuestros documentos. El 7 de noviembre de 1950, fue erigida en Santiago de Chile la primera casa religiosa SCJ, como un indicio de que el futuro de la Congregación para los holandeses ahora estaba en Chile. Rector fue el P. Selders; primer Consejero el P. van de Hombergh; segundo consejero el P. Mensink; ecónomo el P. Figeo.

Antes de terminar nuestra historia de los primeros diez años, algunos informes, que al mismo tiempo pueden servir de evaluación.

Informe de la vida parroquial, Parroquia El Salvador Montevideo sobre el año 1950

- 1.- Niños en catecismo: 185
- 2.- Primeras Comuniones: 43
- 3.- Escuela Parroquial: Niños 58, niñas 72
- 4.- Centros de Catequesis (4): escuela parroquial, iglesia parroquial, seminario, barrio Borro (12 señoritas).
- 5.- Comuniones durante el año: 8002
- 6.- Instituciones:
 - Acción Católica: 12
 - Apostolado de la Oración: 32
 - 2 Conferencias de damas de San Vicente
 - Señoritas aspirantes San Vicente: 12
 - Señoritas catequistas: 12
 - Congregación Mariana mujeres: jóvenes 12; aspirantes 6
 - Congregación de las Teresitas: 34 niñas
 - Pequeño clero (acólitos): 14
 - Cruzada Eucarística: 12
- 7.- Bautismos: 101
- 8.- Matrimonios: 20
- 9.- Regularizaciones: 5
- 10.- Fieles: 3.000
- 11.- Obras de carácter social:
 - Conferencias de San Vicente, Policlínico, Círculo Social Flandes (Asociación católica de obreras de la fábrica textil). Centro de padres de los niños de la escuela.
- 12.- Sacramento de los enfermos: 12
- 13.- Devociones: Rosario, bendición con el Santísimo y visita a la gruta todos los días, Mes del Sagrado Corazón, triduo para la fiesta del Sagrado Corazón, celebración del primer jueves para las vocaciones, primer viernes, oración de las cuarenta horas, bendición de los enfermos cada día 11 del mes, Mes de María.
- 14.- Algunas fechas del año:
 - 11 de febrero: bendición solemne de enfermos en la gruta por el Nuncio Monseñor Alfredo Paccini.
 - 12 de febrero: procesión de antorchas en la gruta.
 - 15 de marzo: despedida del P. Snijders
 - 19 de marzo: instalación del nuevo párroco, el P. Steylen.

2-8 de abril: Semana Santa

16 de abril: fiesta de Santa Bernardita con bendición de los niños

24 de mayo: fiesta de María Auxiliadora con las madres de la Parroquia

1-3 de junio: conferencias del P. Fernando Sagalde, salesiano, como preparación a la comunión pascual de los hombres.

1 de julio: solemne celebración del día del Papa organizaba por la Acción Católica de los hombres y el Centro Social Flandes. Misa solemne, comunión general. En la noche, festividades y conferencia del Dr. Carlos Freire.

12 de noviembre: fiesta patronal y celebración de los 10 años de la Parroquia. Triduo de preparación con Dr. Carlos Freire.

Misa solemne en la gruta.

18 de noviembre: 130 confirmaciones por Mons. Barbieri.

25 de noviembre: solemne bendición de enfermos en la gruta, organizada por los grupos de la Acción Católica de la ciudad con ocasión del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen, por Mons Barbieri.

17 de diciembre: El Sr. Nuncio coloca la primera piedra de un salón oratorio en el barrio Borro.

Informe sobre José Pedro Varela, marzo - diciembre 1949

La parroquia es muy extensa y tiene unos 10.000 habitantes que viven en 8 pueblos o centros.

Bautismos: 214 (80 más que en 1948)

Comuniones: 8.000

Confirmaciones: 209

Primeras Comuniones: 72

Matrimonios: 28 (16 en 1948)

Se hicieron 53 viajes a las capillas del campo.

Hasta ahora el trabajo fue realizado más en el centro. En 1950 se quiere ir más hacia afuera.

Informe sobre la parroquia Santa Clara, 1949.

La parroquia de Santa Clara, hasta que se desmembró de ella Cerro Chato el 13 de noviembre de 1949, tenía una superficie de 135 por 50 a 60 Km. y después de 80 por 30 Km. Después de esta misma separación, quedó con unos 8.000 habitantes, de los cuales 5.000 vivían en Santa Clara misma y 2.000 en el pueblo Tupambaé. Además había en el interior algunos fundos o estancias y al lado del Río Nío se encontraba un pueblecito de unas 300 chozas. La población de Turpambaé era una mezcla de negros, brasileros y uruguayos en general muy pobres. Por el ambiente anticlerical, el sacerdote no podía

enseñar catecismo en las escuelas. En 1949, hubo 375 bautismos, 40 matrimonios y 3.300 comuniones.

Informe sobre la parroquia Cerro Chato, 1949

Es un informe que abarca solamente un mes y medio, desde el 13 de noviembre hasta el 31 de diciembre. Hubo 14 bautismos, 33 primeras comuniones y 226 comuniones en general. Antes de ser parroquia hubo solamente Misa una vez al mes en un día de semana, por eso la asistencia dominical no era muy grande todavía: 80 personas.

En cuanto al Hogar Estudiantil

En 1950, el ambiente era bueno, a los jóvenes les gustaba estar en la casa, pero estaba el eterno problema del acompañamiento espiritual.

Para saber un poco más nos sirve una carta que el P. Smeets envió al Padre General el 12 de mayo de 1949. Dice:

“En el Hogar hay solamente 14 estudiantes. Algunos de los mayores no han regresado, a lo mejor porque se aumentó el precio de la pensión... Si debemos cerrar el Hogar, sería una buena casa de formación. A lo mejor, el Obispo nos da permiso para quedarnos si la transformamos en un casa de asistencias, donde viva el sacerdote que sea capellán de los Hermanos y otros sacerdotes que tengan una asistencia fácil en la ciudad y al mismo tiempo den clases a nuestros candidatos. Así habría una pequeña fuente de ingresos. Parece que el P. Mensink trabaja muy bien en el colegio de los Hermanos. Si puede conseguir algunas vocaciones de buena calidad, las ponemos en el Hogar. Hay que ver en primer lugar la calidad. El P. Bartels podría también albergar a algunos estudiantes en el Hogar, niños de buenas familias, y posibles candidatos.

Así pienso sobre el Hogar. No sé en este momento qué hacer si lo suprimimos y donde comenzar en otras partes una casa de formación. Ojalá que el Obispo nos dé permiso. Está también el problema del inventario. ¿A quién pertenece?. El Obispo nos entregó el Hogar. Creo que antes pertenecía a la Federación de los Estudiantes Católicos, que junto con el P. Karskens reunieron los fondos. Entraron sumas importantes. Además la Congregación invirtió unos 8.000 pesos uruguayos, que no nos han devuelto todavía, pues no es así que la explotación del Hogar puede entregar algo a la caja central. Podemos, por lo menos, reclamar esta deuda”.

Nos resta decir todavía algo sobre el trabajo de los Hwermanos: Carlos, Nicasio y Vianney.

No tenemos muchos datos sobre su trabajo, pero las pocas veces que se habla sobre nuestros Hermanos se los alaba mucho. Eran también tres personas excelentes, buenos religiosos y muy capaces. El Hermano Carlos arregló, por ejemplo, la casa parroquial en Santa Clara y el salón parroquial. En Tupambaé durante 20 años no se había hecho ningún arreglo en la pequeño capilla de San José, que ahora fue transformada en una hermosa capilla, después hizo una nueva sacristía y una habitación para el sacerdote.

El Hermano Nicasio era el gran pintor. Cuando fue aceptado el colegio en Florida, fue para hacer el presupuesto y encargarse de comprar las pinturas. El Hermano Vianney, fuera de ser sacristán en El Salvador, de la Iglesia y de la gruta, fue dirigente de la juventud, acompañaba frecuentemente a los jóvenes en su deporte preferido, el fútbol. En un pequeño taller hacía los muebles que se necesitaban.

CONCLUSION

El trabajo había sido duro y difícil. Fue comenzado con gran entusiasmo, al principio especialmente en el campo social. Desgraciadamente este campo fue en gran parte abandonado por diferentes circunstancias. La obra más importante era la Parroquia El Salvador, especialmente por la gruta de Lourdes. A pesar de todo se había avanzado más que en Argentina. También el contacto con los Obispos era aquí más cordial, más abierto, especialmente cuando el P. Smeets comenzó a ser Superior Regional. Era muy leal con los Obispos, lo que fue apreciado mucho. Había pequeños signos de esperanza, por ejemplo, el comienzo del aspirantado en Santa Clara. Las tres parroquias de Santa Clara, Cerro Chato y José Pedro Varela estaban, sin embargo, muy lejos del resto y especialmente de nuestros cohermanos en Argentina. Pero el futuro de la Congregación para los holandeses parecía estar en Chile.

